

NIVEL 2 Clase 1

La Familia, **el Propósito de Dios**



ESCUELA DE **PROPÓSITO**



Iglesia**MIRE**

Escuela de Propósito – Nivel 2

Clase 1: La Familia, el Propósito de Dios

Objetivos de la clase

- Comprender el plan de Dios para la familia y la importancia que tiene en la vida de todo ser humano.
- Dar a conocer el fundamento bíblico del origen de la familia.
- Comprender que la felicidad familiar está sujeta a la obediencia que tenga cada miembro de la familia a la Palabra de Dios.

Introducción

Génesis 2:18-25

Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él... Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban.

El matrimonio es una bendición

Proverbios 18:22

El que halla esposa halla el bien, y alcanza la benevolencia de Jehová.

El mayor desafío que enfrenta cualquier persona es construir su propio hogar. Para lograrlo, debe analizar primero si realmente podrá llevar a cabo esta labor. El matrimonio solo puede edificarse entre dos personas dispuestas a trabajar juntas y someterse al propósito divino de levantar una generación para Dios.

Aunque el hombre y la mujer son distintos, a Dios le agradó unirlos en su tiempo para que fueran el uno para el otro. Ambos deben decidir voluntariamente someter su matrimonio a la plena dirección divina, lo cual les traerá protección y bendición permanente.

1. Dios estableció el matrimonio



Génesis 2:25

Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban.

Dios estableció la familia, el hogar y el matrimonio como una institución para preservar la raza humana y la sociedad. Creó la primera pareja, Adán y Eva, y el matrimonio se convirtió en una iniciativa divina.

Por lo tanto, si Dios creó el matrimonio, Él también lo instruye y lo regula. Toda pareja que lo contrae debe hacer su mayor esfuerzo por comprender y someterse a los propósitos de Dios. Cuando una pareja pronuncia los votos, el actor principal es Dios mismo, no el pastor ni el juez.

El matrimonio se edifica sobre cimientos sólidos. Estos no dependen de la economía ni del estatus social, sino de la obediencia a la Palabra de Dios. Jesús enseñó que el fundamento de todo hogar es **oír, guardar y practicar** la Palabra. Así como un constructor cava profundamente antes de edificar una torre, también un hogar debe construirse sobre buenos cimientos espirituales.

Génesis 1:28-30

Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla...

2. Ayuda idónea

Génesis 2:18

Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él.

La intención de Dios para la pareja es que su relación sea buena, satisfactoria y plena. Tu pareja es tu complemento. La expresión “ayuda idónea” significa la ayuda ideal, aquella que encaja perfectamente.

Cuando una pareja es idónea, se complementan y se ayudan mutuamente: en el hogar, en el trabajo, en la crianza de los hijos, en lo personal y en el servicio al Reino de Dios.

Dios creó a la pareja para que existiera compañerismo. Por eso, cuando las parejas se conocen y comparten, sienten una atracción que las lleva a un compromiso mayor. El amor genuino consiste en una entrega total donde la persona está dispuesta a darlo todo. Cuando hay verdadero amor, uno se esfuerza por hacer feliz al otro, porque el amor todo lo entrega.

3. Fructificarse, multiplicarse y señorear



Génesis 1:28

Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla...

Este pasaje no solo señala la reproducción física, sino también la responsabilidad espiritual y moral de la familia. Es una oportunidad para evaluarnos como esposos, padres e hijos.

Fructificar:

¿Qué frutos estamos dando en nuestra familia? El Señor nos mandó a dar buenos frutos.

Mateo 5:13

Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada?...

Nuestras palabras, acciones y actitudes deben edificar, no destruir.

Multiplicarse:

No solo se trata de tener hijos, sino también de reproducir el carácter de Cristo en otros.

Josué 24:15

...pero yo y mi casa serviremos a Jehová.

Señorear:

Implica ejercer dominio responsable bajo la voluntad de Dios.

Proverbios 19:21

Muchos pensamientos hay en el corazón del hombre; mas el consejo de Jehová permanecerá.

Cada familia debe trabajar por cumplir el propósito de Dios mientras tenga tiempo en la tierra.

4. Los hijos son un regalo de Dios

Salmos 127:3

He aquí, herencia de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre.

Los hijos son una bendición, una recompensa y una herencia de Dios. Representan un privilegio y un honor. Debemos amarlos y valorarlos, no verlos como una carga.

Cuando reconocemos que nuestros hijos son un regalo, dejamos de intentar controlarlos excesivamente y aprendemos a disfrutarlos. Si bien los instruimos y corregimos, también nos gozamos en lo que Dios ha hecho en ellos.

Aun en los momentos de frustración o cansancio, debemos recordar: *“Eres un regalo de Dios.”*



5. Antes de la iglesia, Dios creó la familia

Génesis 2:24

Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.

La familia fue la primera institución creada por Dios. La restauración de la humanidad comienza en la familia. Si queremos transformar la sociedad, debemos empezar por restaurar el núcleo familiar.

No podemos descuidar ninguna área de nuestra vida, especialmente la responsabilidad que Dios nos dio: **la familia**. Todo debe mantenerse en equilibrio.

Lo que Dios desea para nuestra familia

Dios quiere bendecirnos

Génesis 1:28

Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos...

Dios llamó a la pareja y la bendijo. Adán estuvo solo por un tiempo, pero la bendición vino cuando estuvo junto a su compañera.

3 Juan 1:2

Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma.

La bendición de Dios es integral: espiritual, económica y física. Esta bendición debe manifestarse también en el matrimonio.

Dios quiere transparencia en el matrimonio

Génesis 2:25

Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban.

La transparencia significa sinceridad y pureza de corazón. El hombre debe ser abierto con su esposa, y la esposa no debe guardar secretos. Ambos deben conducirse con integridad, sin ocultar nada.

Dios quiere que el hombre lidere y la mujer sea ayuda

1 Timoteo 3:4-5

Que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad...

El liderazgo del hombre no es dictatorial, sino ejemplar. Un buen líder inspira respeto y obediencia a través del ejemplo, no de la imposición.

Dios busca hombres y mujeres que marquen la diferencia con su testimonio, usando menos palabras y dando más ejemplo.

Mantener un ambiente propicio para el desarrollo espiritual

1 Corintios 1:10

Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa...

El ambiente familiar se forma con palabras, actitudes y pensamientos. La clave para mantener un ambiente sano es el dominio propio.

Una reacción impulsiva, una palabra áspera o una actitud despectiva pueden dañar el ambiente familiar. La disciplina debe formar, no herir.

Muchos piensan que gritar o maltratar son maneras de corregir, pero eso solo destruye. La familia debe ser prioridad, incluso por encima del éxito ministerial.

Los hijos perciben la autenticidad de sus padres. No se puede aparentar delante de ellos.

Evaluar cómo edificamos

- Con sabiduría – **Proverbios 9:1-3**
- El hombre sabio edifica – **Mateo 7:24**
- La mujer sabia edifica – **Proverbios 14:1**
- Los hijos obedientes – **Proverbios 1:8-9**
- Los nietos son incluidos – **Proverbios 13:22**

Conclusión



El origen de la familia forma parte del plan divino para la humanidad. El propósito de Dios siempre ha sido **restaurar y reconstruir** lo que el enemigo quiso destruir.

Debemos tomar tiempo cada día para agradecer a Dios por nuestra familia, fortalecer los lazos de amor, y reconocer las virtudes que hay en cada miembro del hogar.

Una familia guiada por Dios es una familia fuerte, estable y llena de propósito.